

WENDY MORA

ANÓNIMA

© 2019, Wendy Mora

Adaptación de portada: Planeta Arte & Diseño
Fotografía de la autora: © Antonio Mora Reyes
Ilustraciones de interiores: Emojis: Carboxylase – Shutterstock
Diseño de interiores: Beatriz Díaz Corona J.

Derechos reservados

© 2021, Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V.

Bajo el sello editorial PLANETA M.R.
Avenida Presidente Masarik núm. 111,
Piso 2, Polanco V Sección, Miguel Hidalgo
C.P. 11560, Ciudad de México
www.planetadelibros.com.mx

Segunda edición impresa en México: noviembre de 2021

ISBN: 978-607-07-8328-9

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 229 y siguientes de la Ley Federal de Derechos de Autor y Arts. 424 y siguientes del Código Penal).

Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra diríjase al CeMPro (Centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor, <http://www.cempro.org.mx>).


Impreso en los talleres de Litográfica Ingramex, S.A. de C.V.
Centeno núm. 162, colonia Granjas Esmeralda, Ciudad de México
Impreso y hecho en México – *Printed and made in Mexico*



CAPÍTULO 1

ELLA

No sé ni qué hora era cuando sucedió. Estaba tan desorientada que cuando escuché la alerta pensé que era la alarma del despertador. A tientas busqué mi celular sobre la mesita de noche, tratando al mismo tiempo de dar con el botón de *snooze* para comprarme al menos cinco minutos más de sueño. En su lugar encontré el mensaje. El brillo de la pantalla me cegó por unos segundos. Fue hasta que pude enfocar cuando lo leí.

DESCONOCIDO: ¡Hola! Me dio mucho gusto conocerte. Te marco en la semana para ver si armamos algo. 

2:00

Cuando me di cuenta de la hora, me dieron ganas de irme por la pantalla a pegarle un puntapié al maldito desobligado que andaba mandando mensajes a las dos de la mañana. Coloqué el teléfono de nuevo en su lugar y me cubrí con la sábana para tratar de dormir unos segundos más. Apenas se me estaba borrando la mancha de luz impresa en las pupilas cuando la mugre esa volvió a sonar.

DESCONOCIDO: Podemos ir al cine o a cenar, lo que tú quieras.

2:01

Rechiné los dientes. Si de por sí batallo para dormir. Normalmente doy vueltas en la cama durante cuarenta minutos antes de sentir que me pesan los párpados. Y no paró allí.

DESCONOCIDO: 

2:02

Suficiente.

¡Cabeza de huevo! Son las dos de la mañana y te equivocaste de número. Deja de joder.

2:02

DESCONOCIDO: Ja, ja, muy graciosa. Soy yo, nos acabamos de ver en el Gray. Me diste tu número, ¿recuerdas?

2:02

—¡Me estás jodiendo! —grité.

Me despedí de una vez por todas del sueño. Me senté en la cama y tomé el aparatejo, ahora sí con las dos manos.

¡Las drogas hacen daño! Debes tener la cabeza frita para no darte cuenta de que te dieron un número falso. Deja de molestar y vete a dormir, parece que te hace mucha falta.

2:03

Tardé por lo menos una hora en volver a dormir.



Me cuesta mucho levantarme por las mañanas. Para mí es la tortura más cruel. Esta vez, por obvias razones, fue todavía peor. Siempre me queda la esperanza de recuperarme durante el primer periodo, en la clase de Español. El profe Novelo es tan distraído que puedes dormir los cincuenta minutos completitos sin que se dé cuenta. Pero esta vez mi siesta se vio frustrada por el mismo idiota de la noche anterior.

Vaya tino.

DESCONOCIDO: ¡No me drogo, idiota!

8:15

Lo había dejado en vibrar. Con todo y eso, el aparato no me dejaba en paz. Usualmente no soy una persona agresiva, pero estos mensajes estaban sacando lo peor de mí.

DESCONOCIDO: ¡Vete al carajo!

8:15

No estaba dispuesta a seguirle el juego, por eso traté de cortarlo de tajo.

¡Soy mujer, cabeza de huevo! Así que cuida cómo me hablas. 😡 Y me importa una mierda si te drogas o no. Deja de molestar.

8:16

DESCONOCIDO: ¿Es en serio? ¿Cabeza de huevo?

Me voy a traumar con ese insulto. 😏

8:16

¡Púdrete! Te estás tardando en borrar este número.

8:17

Ahora que lo pienso, no sé por qué no se me ocurrió bloquear y borrar el número. Quizá porque en ese momento dejó de escribir. Más me hubiera valido hacerlo, pues me hizo pasar la peor de las vergüenzas.

¡Irene! Ven y tráeme una de tus toallas. Esto me agarró desprevenida y no sé qué hacer. Estoy en el baño al final del pasillo. ¡Apúrate! **11:00**

Me di cuenta de que me equivoqué de número medio segundo después de haber enviado el mensaje. No importa que sea un desconocido, exhibirte de esa manera te hace desear no haber nacido.

DESCONOCIDO: Por favor, dime que no estás hablando de lo que creo que estás hablando, mujer. ¡Qué ASCO! 🤢 **11:05**

¡CALLATE, idiota! Ya te dije que borres mi número. 😡 **11:05**

DESCONOCIDO: Pues ya lo había hecho. Ahora la que me escribió fuiste tú, para contarme tu tragedia. 😏 Me gustaría ayudarte, pero no puedo, estoy en clase. Que te sea leve. **11:06**

De haberlo tenido enfrente, lo habría golpeado con el teléfono en la nariz. A falta de eso, me limité a borrar su número de una vez por todas.

Pasó casi todo el día y creí que, ahora sí, me había librado de él. Pero el encanto me duró hasta las seis de la tarde en punto.

DESCONOCIDO: ¿Cómo sigues? **18:00**

¿Es neta? ¿Qué quieres? **18:00**

DESCONOCIDO: Saber cómo te fue. **18:00**

¿De qué hablas? **18:00**

DESCONOCIDO: Pues de qué va a ser, de tu accidente... ¿Qué no te estabas desangrando?

18:00

Seguro has de ser estandopero. **18:01**

DESCONOCIDO: Ja, ja, ja. Pues a mí sí me da gracia.

18:01

¿No quedamos en que te ibas a desaparecer? **18:01**

DESCONOCIDO: No tienes tanta suerte. **18:01**

LLAMADA PERDIDA A LAS 21:58

¿Qué te pasa? Estás loco si crees que te voy a contestar. **22:00**

DESCONOCIDO: ¿Es por la hora? No me digas que ya estabas dormida.

22:00

Ni una ni otra. Simplemente no quiero hablar contigo. **22:01**

DESCONOCIDO: ¿Y por qué no? **22:01**

Porque no te conozco. Ni me interesa conocerte.
Sólo quiero que me dejes en paz. **22:02**

DESCONOCIDO: Seguro tienes miedo de caer
rendida al escuchar mi voz. No te culpo, no serías la
primera. **22:02**

Seguro, igual de rendida que la chica que te dio
un número falso en el antro, ¿verdad? A ella debo
agradecerle esta desgracia. **22:02**

DESCONOCIDO: Tranquila, que vas a herir mis
sentimientos. **22:03**


Eso es imposible, ya lo intenté de diferentes
formas. **22:03**

DESCONOCIDO: 😊 Comienzo a pensar que tal
vez no eres tan sangrona como creí. **22:04**

¿De qué carajos hablas? Yo no soy sangrona.
22:04

DESCONOCIDO: Los gordos no se ven gordos
cuando se miran al espejo. **22:06**

Ve y llámale gorda a tu abuela, cabrón. Borra mi
número. Y no vuelvas a escribirme. **22:06**

DESCONOCIDO: Con ese carácter sí que me dan ganas, ¿eh? 

22:07

¡Púdrete!

22:07

DESCONOCIDO: Chao, bonita.

22:07

¿Bonita?

¿Cómo le dices así a alguien que no conoces? ¿Cómo sabe que no tengo un bigote de Cantinflas y me crece una melena en las axilas? No sé si el comentario me causó gracia o qué, pero me quedó claro que ya había perdido suficiente tiempo con ese patán. Así que me dispuse a bloquearlo. Justo cuando abrí el menú de WhatsApp, escuché cómo giraba la perilla de mi habitación. Inmediatamente escondí el celular debajo de la almohada, metí la cabeza debajo de las sábanas y me hice la dormida. Y es que lo último que quería en esos momentos era un sermón de mi papá sobre mi hora de dormir. Por eso contuve el aliento, para no dejar ninguna duda de que me encontraba en el quinto sueño. Al final de cuentas no supe cuánto tiempo permaneció allí, pues terminé por quedarme dormida de verdad.